

"Cuando no se vive en tierra de don Emiliano Valdelvira Sánchez (Albacete)- se ha de desparar para poder

A más de cien kilómetros de Albacete, con una carretera singular por el colorido y variedad de su paisaje, se levanta Fábricas de Riópar, zona que se ha dado en llamar la pequeña Suiza manchega, y lugar de nacimiento del río Mundo.

Ni que decir tiene que esta zona en esta época, es lugar obligado de visita porque depara un recreo para el espíritu, y porque puede proporcionar unas gratísimas vacaciones.

Y precisamente buscando un día de vacación, arribo al pueblo. No hace mucho calor porque las altas montañas que nos circundan, de vez en vez dejan volar hasta nosotros un aire tibio, impregnado de aromas, pero aún así se busca el bar más cercano para refrescar.

Estoy con ustedes, pues ustedes pensarán lo mismo, en que para el verano, no es conveniente beber vino, sino cerveza. Pero hay instantes en que el chateo se impone, porque a su contacto se atan potentes lazos de amistad, y pedimos vino en la barra del bar.

Un vino bueno, por cierto. Tinto. Superior, que me aseguran tener sólo 12º aunque yo diría que tiene bastantes más. Tiene buen paladar, además, y se presta a su trasiego.

Luego me enteraré que es vino vendido por don Emiliano Valdelvira Sánchez, que vive en el Paseo de los Platanos, en el número 5, a cuyo domicilio acudo y me enteraré además, que el hombre es almacenista de vinos al por

Mayor y Detail.

—¿Con mucha venta ?

—No me puedo quejar, si se tiene en cuenta que sólo hay en el lugar 1.500 habitantes.

—¿De dónde es este vino?

—Manchego, claro. De Villarrobledo

Villarrobledo, famoso por sus vinos, también por sus quesos, es tierra de las de pan llevar. Lugar en donde el buen pan, el buen vino, el buen queso manchego se dan la mano, y pueden hablar de tú. Porque es todo de auténtica calidad.

Claro que Villarrobledo está a bastante distancia de Riópar, digamos que más de medio centenar de kilómetros, y así las cosas, el vino, para que de un lado pase a otro, ha de recorrer sus casi doscientos buenos kilómetros.

—¿Por qué trae usted el vino de Villarrobledo, y no de otro lugar más cercano?

—Por que gusta este vino, y no vale la pena cambiar. Además, estamos en La Mancha, es lógico que se beba vino manchego.

—Pero de otro lugar más cerca, que a ustedes les resulte más asequible...

—No, si este vino de Villarrobledo nos resulta bien, por todo. De grado y precio. Al menos las gentes de acá se lo llevan con agrado.

—¿Cuántos almacenistas detallistas son ustedes en el pueblo?

—Sólo tres.

—Poca competencia por tanto.

—Ciertamente.